

Otros valores, otras perspectivas, otro futuro

Es notoria la pérdida de terreno que en los últimos años ha venido sufriendo la solidaridad, como método de abordaje y resolución de necesidades en los campos económico y social.

Al desmantelamiento progresivo de las estructuras oficiales- estatales- construidas a través del tiempo, para garantizar una mayor difusión y equidad en el goce de bienes y en el reparto de las cargas, se aduna la sistemática exaltación del utilitarismo más desencarnado como motor del proceso individual y colectivo, que culmina sometiendo el presupuesto ético y moral de la conducta a la apremiante necesidad de presupuesto ético y moral de la conducta a la apremiante necesidad de obtener un rédito a como diere lugar. Pragmatismo, posibilismo, eficientismo, muerte de las ideologías o fin de la historia, son algunos de los términos con que pretende revertirse de cierto aire de seriedad científica, una cruda realidad: el progresivo resurgimiento de la fuerza y la violencia, física y psicológica, como forma de resolución de conflictos interpersonales y de gestión económico- social, con descrédito del derecho y la justicia y progresiva erosión del tejido social. La sensación generalizada de corrupción y de impunidad que envuelve al común, comienza a alertar sobre la profundidad del proceso y la magnitud del deterioro.

Desde el enclave del Instituto de la Cooperación, Fundación de Educación, Investigación y Asistencia Técnica, consideramos necesario- y urgente- contribuir a generar la contracorriente que, por confluencia obligada de esfuerzos aislados, vaya restaurando en todos los campos la capilaridad destruida, recreando las vinculaciones personales y los compromisos grupales, instalando nuevas formas de gestión solidaria que permitan apreciar y vivenciar otros valores, otras perspectivas, otro futuro, que se convierta en proyecto colectivo.

El número esencial de la Revista que hoy presentamos, es producto de esa realidad y de ese propósito, y consecuencia del trabajo que viene realizando el Gabinete de Estudio y Promoción del Cooperativismo Sanitario de nuestro Instituto. Se instala en un terreno tan sensible como puede serlo el de la atención de la salud, y tiende a indagar en las experiencias que comprometen en su solución efectiva a todas las partes interesadas: médicos, pacientes y comunidad. Confiamos en que, además de su valor informativo, se convierta en vehículo para la discusión profunda y fraterna de los tópicos que trata.